

29 de marzo de 2020

TEMA— LA REALIDAD

TEXTO DE ORO: JUAN 19 : 11

“Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba.” – Jesus Cristo

LECTURA ALTERNADA : Romanos 13 : 1

I Crónicas 29 : 11, 12

Salmos 145 : 10–13

1. Toda alma se someta á las potestades superiores; porque no hay potestad sino de Dios.
11. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia, y el poder, y la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres exaltado por cabeza sobre todos.
12. Las riquezas y la gloria están delante de ti, y tú señoreas á todos: y en tu mano está la potencia y la fortaleza, y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas.
10. Alábente, oh Jehová, todas tus obras; Y tus santos te bendigan.
11. La gloria de tu reino digan, y hablen de tu poder,
12. Para hacer saber a los hijos de los hombres sus poderosos hechos, Y la gloria de la magnificencia de su reino.
13. Tu reino es reino de todos los siglos, y tu señorío en todas las generaciones.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Génesis 1 : 1, 3, 7, 21, 26, 27, 31

¹ En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

³ Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

⁷ E hizo Dios la expansión,

²¹ Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve,

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree ...

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen,

³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.

2. Isaías 43 : 10, 11, 13

¹⁰ Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí.

¹¹ Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.

¹³ Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará?

3. Mateo 4 : 23

²³ Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

4. Mateo 9 : 1-8

¹ Entonces, entrando Jesús en la barca, pasó al otro lado y vino a su ciudad.

² Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados.

³ Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema.

⁴ Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

5 Porque, ¿qué es más fácil, decir: Los pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda?

6 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa.

7 Entonces él se levantó y se fue a su casa.

8 Y la gente, al verlo, se maravilló y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

5. **Mateo 21 : 23**

23 Cuando vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo se acercaron a él mientras enseñaba, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te dio esta autoridad?

6. **Mateo 22 : 15, 29**

15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra.

29 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.

7. **Juan 14 : 10, 12**

10 ... las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también;

8. **Hechos 3 : 1, 2, 4, 6-8, 11, 12**

1 Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.

2 Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.

4 Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos.

6 Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

7 Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos;

8 Y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

11 Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón.

12 Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste?

9. II Pedro 1 : 2, 3, 16

2 Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús,

3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

16 Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.

10. Efesios 1 : 16, 17, 18, 19, 21

16 No ceso de dar gracias ...

17 Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él,

18 Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento,

19 Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza,

21 Sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero;

11. Efesios 3 : 14, 15, 20 (unto), 21

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 De quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

20 ... aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

²¹ A él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Ciencia y Salud

1. 478 : 26-27

Es real sólo lo que refleja a Dios.

2. 228 : 25 *only*

No existe poder aparte de Dios.

3. 207 : 20-23

Sólo hay una única causa primordial. Por lo tanto, no puede haber efecto de ninguna otra causa, y no puede haber realidad en nada que no proceda de esa causa grande y única.

4. 108 : 19-29

Cuando evidentemente me encontraba cerca de los confines de la existencia mortal, estando ya en la sombra del valle de muerte, aprendí estas verdades en la Ciencia divina: que todo ser verdadero está en Dios, la Mente divina, y que la Vida, la Verdad y el Amor son todopoderosos y están siempre presentes; que lo opuesto de la Verdad —a lo cual se llama error, pecado, enfermedad, dolencia, muerte— es el falso testimonio del falso sentido material de que la mente está en la materia; que ese falso sentido desarrolla, en creencia, un estado subjetivo de la mente mortal al cual esa misma llamada mente denomina materia, excluyendo así el verdadero concepto del Espíritu.

5. 275 : 10-12

Para comprender la realidad y el orden del ser en su Ciencia, tenéis que empezar por reconocer que Dios es el Principio divino de todo lo que realmente existe.

6. 515 : 28-8

Comparad ahora al hombre ante el espejo con su Principio divino, Dios. Llamad al espejo Ciencia divina, y llamad al hombre el reflejo. Entonces notad cuán fiel, según la Ciencia

Cristiana, es el reflejo a su original. Tal como vuestro reflejo aparece en el espejo, así vosotros, siendo espirituales, sois el reflejo de Dios. La sustancia, la Vida, la inteligencia, la Verdad y el Amor que constituyen la Deidad son reflejados por Su creación; y cuando subordinemos el falso testimonio de los sentidos corporales a las realidades de la Ciencia, veremos esa semejanza y reflejo verdaderos en todas partes.

7. 52 : 23-28

El más alto representante terrenal de Dios, hablando de la capacidad humana para reflejar el poder divino, dijo proféticamente a sus discípulos, aludiendo no sólo a su tiempo, sino a todos los tiempos: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también"; y "Estas señales seguirán a los que creen".

8. xi : 9-14

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma.

9. 418 : 12-15, 28-32

Tenéis que ver claramente que la enfermedad no es la realidad del ser como tampoco lo es el pecado. Este sueño mortal de enfermedad, pecado y muerte debiera cesar por medio de la Ciencia Cristiana.

Declarad la verdad a toda forma de error. Tumores, úlceras, tubérculos, inflamaciones, dolores, coyunturas deformadas, son sombras de sueños diurnos, imágenes oscuras del pensamiento mortal, que huyen ante la luz de la Verdad.

10. 192 : 32-14

Fui llamada a visitar al señor Clark en Lynn, que había estado postrado en cama seis meses, enfermo de la cadera por haberse caído de muy niño sobre una estaca. Al entrar en la casa me encontré con su médico, que dijo que el paciente se estaba muriendo. El médico acababa de sondear la úlcera en la cadera y dijo que el hueso tenía una caries de varios centímetros. Hasta me enseñó la sonda, la cual evidenciaba la condición del hueso. El médico se fue. El señor Clark yacía con los ojos fijos y no veía. El sudor de la muerte humedecía su frente. Fui al lado de su cama. En pocos momentos su semblante cambió; la palidez de la muerte dio paso al color natural. Los párpados se cerraron suavemente, y la respiración se hizo natural; estaba durmiendo. Como a los diez minutos abrió los ojos y dijo: "Me siento como un hombre nuevo. Mi sufrimiento ha desaparecido por completo".

11. 193 : 17-19, 20-21

Le dije que se levantara, se vistiera y cenara con su familia. Así lo hizo. Al día siguiente lo vi en su jardín. ... La supuración de la llaga cesó, y la llaga sanó.

12. 243 : 32-6

Puesto que Dios es el bien y la fuente de todo el ser, Él no produce deformidad moral o física; por tanto, tal deformidad no es real, sino ilusión, el espejismo del error. La Ciencia divina revela esas grandes verdades. Sobre la base de ellas Jesús demostró la Vida, sin temer ni obedecer jamás al error en ninguna forma.

13. 177 : 19-24

Pero una mentira, lo opuesto de la Verdad, no puede dar nombres a las cualidades y efectos de lo que se titula materia y crear las llamadas leyes de la carne, ni puede una mentira mantener, en ningún sentido, la preponderancia de poder contra Dios, el Espíritu y la Verdad.

14. 454 : 11-13

Que el mal o materia no tiene ni inteligencia ni poder, es la doctrina de la Ciencia Cristiana absoluta, y ésta es la gran verdad que arranca todo disfraz al error.

15. 421 : 15-18 (to 2nd .)

Insistid con vehemencia en el gran hecho que abarca toda la cuestión, que Dios, el Espíritu, es todo, y que fuera de Él no hay otro. No hay enfermedad.

16. 130 : 26-7

Si el pensamiento se alarma por la energía con que la Ciencia reivindica la supremacía de Dios, o la Verdad, y pone en duda la supremacía del bien, ¿no debiéramos, por el contrario, asombrarnos de las vigorosas pretensiones del mal y dudar de ellas, y ya no pensar que es natural amar el pecado y contranatural abandonarlo —ya no imaginarnos que el mal está siempre presente y que el bien está ausente? La verdad no debiera parecernos tan asombrosa y contranatural como el error, y el error no debiera parecernos tan real como la verdad. La enfermedad no debiera parecernos tan real como la salud. No hay error en la Ciencia, y nuestra vida tiene que estar gobernada por la realidad para estar en armonía con Dios, el Principio divino de todo ser.

Una vez destruida por la Ciencia divina, desaparece la falsa evidencia ante los sentidos corporales.

17. 76 : 18-21

Las creencias de sufrimiento, pecado y muerte son irreales. Cuando la Ciencia divina se comprenda universalmente, no tendrán poder sobre el hombre, porque el hombre es inmortal y vive por autoridad divina.

18. 472 : 24-26

Toda realidad está en Dios y Su creación, armoniosa y eterna. Lo que Él crea es bueno, y Él hace todo lo que es hecho.

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malpráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)